

Sesenta años de la CEPAL. Textos seleccionados del decenio 1998-2008

Ricardo Bielschowski (compilador)

Siglo XXI Editores-CEPAL, Buenos Aires, Argentina,
2010, 971 págs.

Jorge Riquelme Rivera

Universidad de Chile, Santiago, Chile. Email: jlriquel@uc.cl

Es difícil reseñar una obra de tan larga extensión. Se corre el riesgo de dejar cuestiones fundamentales fuera de este breve comentario. El extenso volumen en comento comprende una selección de distintos textos de la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), publicados entre 1998 y 2008. El libro fue realizado en el marco de la conmemoración de los sesenta años de la institución, el año 2008, complementando otra extensa compilación publicada en 1998, con motivo de los cincuenta años de dicha oficina de Naciones Unidas.

Desde sus inicios en 1948, la CEPAL, bajo el liderazgo del argentino Raúl Prebisch-acompañado por un grupo de economistas de distintos países de la región, como Celso Furtado de Brasil, Juan Noyola de México, y los chilenos Jorge Ahumada, Aníbal Pinto y Osvaldo Sunkel- propuso una nueva estrategia para el desarrollo de América Latina, llegando a constituirse en la principal escuela de pensamiento acerca del desarrollo económico regional.

En pocas palabras, la crítica estructuralista de la CEPAL acerca del desarrollo latinoamericano, postulaba la existencia de una marcada hegemonía del capitalismo central. En el contexto de la Guerra Fría, realizando una síntesis entre socialismo y capitalismo, la CEPAL proponía que en el progreso técnico estaba la clave para superar el subdesarrollo y la consecuente situación periférica de América Latina.

En su etapa estructuralista (1948-1990), desde la CEPAL se sostenía que capitalismo desarrollado era centripeto, por cuanto el progreso técnico no se propagaba hacia la periferia, lo que redundaba en un deterioro estructural de los términos de intercambio en desmedro de los intereses de América Latina, cuya producción se basaba en la exportación de productos primarios. De este modo, las relaciones internacionales estaban marcadas por la dependencia, con asimetrías abismantes en poder económico y tecnológico, entre el centro desarrollado y una periferia crecientemente pauperizada.

En ese marco definido por la CEPAL, la estrategia fundamental para superar la condición periférica de la región y atenuar las asimetrías entre el centro y la periferia, era la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). La búsqueda por ampliar los mercados internos llevó a la CEPAL a proponer la proyección del modelo ISI a nivel regional. Bajo estos influjos se llevaron a cabo modelos pioneros de integración regional en los sesenta, como fue la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) en un primer momento, y luego el Pacto Andino. La integración debía ser cerrada, como una manera de aislar a la región de los nocivos efectos del capitalismo internacional.

Con el tiempo, diversas críticas se realizaron sobre el modelo cepalino, lo que llevó a la Comisión a reformular parte de sus argumentos. Durante la década de los setenta y ochenta, y en medio de distintos regímenes militares en la región, las críticas sostenían que en América Latina nunca se superó la fase “fácil” de la sustitución de importaciones. Asimismo, se planteó que el proteccionismo y el sesgo antiexportador sólo fue apoyado por los sectores industriales y obreros; que si bien se disminuyeron las importaciones de bienes de consumo, simultáneamente aumentó la importación de materias primas y bienes de capital, incrementándose en consecuencia la dependencia de las importaciones; la falta de competencia en el sector industrial; la gran inflación que se desencadenó bajo el modelo ISI y, desde luego, los escasos avances apreciados en materia de integración latinoamericana.

Frente a estas críticas, ante un nuevo escenario regional marcado por la desregulación y las privatizaciones y en un contexto internacional determinado por el proceso de globalización, hacia la década de los noventa la CEPAL actualizó su reflexión. Es la denominada etapa neoestructuralista (desde 1990 en adelante), que si bien mantiene importantes continuidades con la fase anterior, de todos modos impregna la reflexión con relevantes innovaciones. El documento clave para entender este cambio es **Transformación productiva con equidad**, del año 1990. En este texto, entre otros importantes argumentos, se impulsa la inserción internacional de América Latina y el Caribe, sobre la base de los postulados del **regionalismo abierto**. Ello requerirá como condición el fomento de una **competitividad auténtica** de la región, basada en la capacidad productiva, la calificación del capital humano y la innovación tecnológica, en contraposición a la denominada **competitividad espuria**, sustentada en ventajas salariales, cambiarias y recursos naturales.

La compilación realizada por Ricardo Bielschowski tiene como resultado una extensa y representativa obra del período neoestructuralista de la CEPAL. El libro está conformado por 24 capítulos, estructurados en cinco secciones que abarcan las distintas áreas que forman parte de las prioridades de la CEPAL en su reflexión sobre la realidad política, económica y social de América Latina y el Caribe. La primera parte se concentra en las nuevas formulaciones analíticas de la CEPAL en la década de 1990; la segunda, analiza las tendencias macroeconómicas y financieras de la región;

la tercera parte se enfoca en el desarrollo productivo y la inserción internacional de la región; la cuarta al desarrollo social; y la quinta se concentra en el desarrollo ambientalmente sostenible, una de las grandes prioridades del pensamiento cepalino, en el marco de su fase neoestructuralista.

Sin duda, esta extensa recopilación representa de manera acabada los distintos aspectos que conforman el análisis integral de la reflexión de la CEPAL sobre la región de América Latina y el Caribe en la actualidad. Aunque con distintos avatares, este pensamiento resulta fundamental para entender las tendencias que ha seguido el desarrollo latinoamericano desde mediados del siglo XX. Esta es una de las principales fortalezas del trabajo del profesor Bielschowski.